

Editorial

En este número se presentan cinco trabajos de investigación que muestran un adecuado desarrollo de instrumentos de medición, así como intervenciones exitosas en el campo de la medicina conductual. Es importante resaltar la relevancia social de los fenómenos, de los usuarios y pacientes con los que se trabajaron en estos estudios.

En el primer artículo Meza, Mancilla, Sánchez, Piña y Contreras nos muestran el desarrollo psicométrico de un Cuestionario General de Salud en una muestra de mujeres seropositivas, los resultados muestran la relevancia de la medición de aspectos negativos como la presencia de síntomas somáticos, ansiedad, depresión, desamparo y disfunción social; así como la presencia de características enfocadas a la medición de atribuciones de género y el rol social, y de las formas particulares con que afrontan sus graves problemas de salud.

En el segundo artículo Ortega Andeane, Hernández González, Villavicencio Valencia, Cervera Ceballos, Herrera Montalvo y Cantú de León nos muestran la importancia de considerar los aspectos laborales y ambientales de un hospital como variables predictoras del desgaste emocional en una muestra total de residentes médicos de un instituto nacional de salud, identificando aspectos tales como el demérito profesional, el trato impersonal, la falta de motivación en el desempeño profesional, así como ambientes empobrecidos, como condiciones frecuentes en su entorno y que pueden llegar a generar problemas de estrés laboral.

En el tercer artículo Piña López, Mejía Velarde, Méndez Venegas y Laborín Álvarez presentan la versión peruana de una escala que mide situaciones vinculadas con el estrés en mujeres con cáncer de mama, de manera general se enfocan a medir los eventos ambiguos a los que se tiene que responder,

las situaciones que les genera incertidumbre, además de la toma de decisiones en relación a su enfermedad y al tratamiento.

En el cuarto artículo Pérez-Romero, Quiroga-Anaya y Pérez-Romero presentan un interesante estudio para determinar si las personas con dependencia a drogas suprimían más sus pensamientos, que los que no presentaban dependencia; y si los días sin consumo y supresión de pensamientos podían ser predictivas del *craving* o deseo intenso por consumir droga, situación asociada a la recaída en consumidores de drogas, los resultados muestran la importancia del uso de técnicas efectivas de intervención resaltando el apoyo de la atención plena o *mindfulness*.

En el quinto y último artículo Martínez Basurto, Sánchez Román, Aguilar Villalobos, Rodríguez Pérez y Riveros Rosas validaron y adaptaron la versión castellana de la escala MOS de Apoyo Social con pacientes mexicanos con VIH+. Los resultados muestran un instrumento válido y confiable para pacientes con esta enfermedad, en los cuales, el apoyo social tanto en su expresión verbal como conductual son de gran importancia como recurso emocional, por otra parte, también mide el apoyo tangible, es decir, la provisión material y asistencial como es el acceso a servicios médicos o la cobertura de gastos médicos, entre otros.

Finalmente esperamos que este abanico de opciones enriquezca el conocimiento de nuestros lectores y nos permitan lograr más aportaciones empíricas con sustento teórico en el campo de la medicina conductual.

Dra. Patricia Ortega Andeane
Editora